

Biblioteca del aula¹

Organización y funcionamiento. Intercambio entre lectores.

Destinatarios: 1º, 2º y 3er. año.

Frecuencia mínima: una vez por semana.

Modalidad organizativa: actividad habitual.

Organización de la clase: trabajo individual, en pequeños grupos, colectivo.

➤ Propósitos

Comunicativos:

- Interesar a los niños en la lectura en general y promover una participación real de todos en el uso y crecimiento de la biblioteca del aula.
- Constituir a los niños en usuarios competentes de las bibliotecas.
- Otorgar al alumno el status de lector antes de que pueda leer por sí mismo.

Didácticos:

- Diversos propósitos sociales de la lectura y la escritura, prácticas del lector y del escritor

Para la formación de lectores:

- Seleccionar materiales de lectura y explicitar criterios de selección.
- Leer por sí mismos de acuerdo con diferentes propósitos.
- Recomendar un texto a otros.
- Confrontar interpretaciones sobre un mismo texto.
- Evocar otros textos a partir de un texto leído.
- Escribir opiniones sobre los textos.
- Reconocer distintos tipos de portadores de textos, indicadores paratextuales, características de los tipos de textos.

Para avanzar en la comprensión del sistema de escritura.

- Coordinar relaciones a partir de aspectos cuantitativos y cualitativos del sistema que permiten anticipar un texto escrito o producirlo de manera personal.

Para la organización y funcionamiento de la biblioteca:

- Desarrollar conocimientos acerca del uso del lenguaje escrito para conservar memoria y organizar acciones.
- Desarrollar acciones concernientes a la organización y funcionamiento de la biblioteca.

¹ Este documento se basa en la propuesta desarrollada en Castedo, M.; C. Molinari A. Siro, *Enseñar y aprender a leer*. Buenos Aires, Novedades Educativas, 1999.

Actividades para que el aula se transforme progresivamente en una comunidad de lectores
--

La circulación de libros en el aula, garantizando un contacto directo e intenso con ellos, es una de las condiciones imprescindibles para formar una comunidad de lectores. Los niños necesitan tener la oportunidad de ensimismarse por algunos minutos ante una página determinada, de reunirse para compartir las impresiones que despierta una imagen, de descubrir sus preferencias, de volver a cierto cuento si lo desean, de pedir libros prestados para que se los vuelvan a leer en su casa, de recomendarlos espontáneamente...

El docente debe asegurar la circulación de libros en el aula para que cada niño — alternadamente, de a uno o entre dos o tres— tenga la oportunidad de dar vuelta por sí mismo las páginas para encontrarse con los personajes de los que ya conoce su voz y sus características porque los ha escuchado a través de la mediación del maestro. Los libros proveen los indicios que los ayudan a reconstruir la historia pero esto no sucede de una vez; los niños deben volver al libro varias veces para reencontrar la voz del maestro —del lector— en esas ilustraciones y esas escrituras que las acompañan.

Diversas y sistemáticas son las situaciones que permiten hacer de la biblioteca un espacio de contacto con los libros.

Se sugieren algunas:

➤ **Lectura mediada**

El docente lee en voz alta a sus alumnos un texto de la biblioteca del aula y abre espacios de intercambio de opinión sobre lo leído, donde interviene para que los niños expliciten lo que piensan y sienten. Se propone avanzar sobre la construcción de opiniones como lectores, de justificaciones cada vez más elaboradas y centradas en algún aspecto destacable del texto.

En estos intercambios el maestro interviene abriendo la discusión entre los niños y mostrándose como un buen modelo lector:

- da oportunidad para que digan lo que saben,
- pone en evidencia las diferencias de interpretación,
- señala algo importante que no han dicho y pueden comprender,
- contrargumenta una opinión si nadie lo hace,
- solicita justificaciones ante las opiniones suministradas,
- expone sus propios criterios y gustos lectores actuando como un modelo que amplía el “me gustó / no me gustó”.

El espacio de intercambio entre lectores no tiene por objeto “evaluar” la memoria ni la atención prestada por los niños en el momento de la escucha; por esa razón, se evita el interrogatorio en relación con el avance de la acción o la descripción de aspectos irrelevantes para la comprensión de la historia. Tampoco se pretende que los chicos renarran —individual o colectivamente— lo que acaban de oír. Se trata de compartir los efectos que un texto causa, las emociones que despierta, las reflexiones que suscita, considerar los rechazos y adhesiones que pueden causar las características o acciones de un personaje.

En este sentido, el docente realiza comentarios personales sobre aquello que considera relevante en el texto: los criterios por los cuales seleccionó el material, comentarios sobre el final de la historia, la manera en que imagina el lugar donde se desarrolla, impresiones acerca de algún personaje o la forma en que está escrito algún fragmento del texto.

➤ **-Mesa exploratoria**

El docente crea un espacio para exponer los libros de la biblioteca del aula para que los niños tengan la oportunidad de encontrarse de manera directa con estos materiales. Pone en sus manos los libros para que puedan explorarlos. Escucha sus comentarios, observa en qué aspectos los materiales concentran su atención y hace comentarios de “lector” para orientar a los niños en la exploración.

“Y ustedes qué están leyendo” ¡Ah! Es Hansel y Gretel -recorriendo con el dedo el título mientras lee: justo encontraron la casita de las golosinas.”

“Estos dos tienen tapas muy parecidas ¿serán los mismos cuentos?” (Haciendo énfasis en las similitudes utilizadas por la editorial para identificar textos de una misma colección).

“Ustedes tienen uno del mismo autor que les leí el otro día...” (Puede mostrar dónde dice el nombre del autor y puede recordarlo).

Se recurre a esta propuesta muchas de las veces que se desarrolle la actividad habitual “Biblioteca del aula”.

➤ **-Exploración de catálogos de editoriales, publicidades y/o reseñas de textos para niños publicados en distintos medios informativos**

La intención de desarrollar esta situación de lectura es ampliar la información sobre los materiales existentes y tomar decisiones en cuanto a cuáles conseguir (solicitud de préstamo a una biblioteca, a familiares o amigos). En estas situaciones la maestra lee y facilita la lectura a los niños. Por ejemplo, muestra atractivos catálogos, lee algunas páginas para que los niños comiencen a conocerlos, los entrega solicitándoles que anticipen el significado de lo escrito, ayudándolos con su propia lectura. Con su apoyo, los niños reconocen libros ya leídos, descubren nuevos títulos de una misma colección, identifican otras obras de un mismo autor, obtienen información de textos desconocidos a través de la lectura de reseñas, pueden comparar su opinión acerca de un texto conocido con la que presenta la editorial.

Actividades para desarrollar conocimientos acerca del lenguaje escrito

➤ **Panel de inventario de libros**

(Con el formato que se adjunta en el apartado “Materiales para la biblioteca”.²⁾

Se discute con los chicos acerca de la necesidad de dejar escritos algunos datos para que los libros no se pierdan. Se propone en principio una actividad colectiva para comprender la modalidad de trabajo: un niño copia en el panel los datos del libro con el aporte de información que ofrece el grupo.

Para ello los niños tienen la necesidad de analizar los datos de las portadas, las contratapas, los índices y otros elementos. Es importante evitar que los niños se centren en la decodificación de los escritos. Por este motivo se trabajará con ellos las anticipaciones a partir de todos los datos del contexto: el maestro les lee para confrontar sus anticipaciones con las lecturas del adulto. Es importante favorecer que lean, anticipen, escuchen la lectura del docente y, finalmente, confirmen o rechacen sus hipótesis.

De esta manera, se espera que los niños puedan identificar datos como el título, el autor y la editorial en los portadores para completar los cuadros de los paneles.

Esta actividad se constituye en una situación de enseñanza hasta que se instala y los niños pueden realizarla de manera autónoma. A partir de esta instancia podrán hacer lo mismo con todos los libros de la biblioteca.

A través de esta actividad los niños aprenden sobre el lenguaje escrito: distinguen cómo las tipografías y las diagramaciones proporcionan índices para hallar cierto tipo de información y otras tantas del mundo de la escritura como la diferencia entre autor y compilador, qué es una editorial, donde y cómo se hacen los libros, qué es una colección, que hay autores que escriben varios libros, que el ilustrador es una persona distinta del escritor.

-Panel de préstamos

(Con el formato que se adjunta en el apartado “Materiales para la biblioteca”.³⁾

Algunas veces, luego de la actividad **Mesa exploratoria** donde los niños exploran y comentan libros, cada uno podrá elegir un libro para llevar a su casa y, así, poder volver una y otra vez sobre el texto.

Para una mejor organización de los préstamos, cada niño anotará en el panel algunos datos del libro que se lleva (título y autor). Al igual que el panel de inventario de libros, esa actividad permite que los niños exploren y analicen los datos contenidos en la tapa de un libro al mismo tiempo que realizan una **actividad de copia con sentido**.

² Ver *infra*, pág. 6.

³ Ver *infra*, pág. 6.

➤ **Ficha de recorrido lector**

(Completado de la ficha personal.)

A través de esta ficha cada niño podrá llevar un registro de los libros que ha elegido para leer. Para ello, volverán una vez más sobre los datos que brinda este portador y anotarán en la ficha algunos datos (título y autor).

Cada niño cuenta con su ficha que, en lo posible, pasa con ellos de grado y continúa adosándose otras. La idea es que quede registrado su recorrido de lectura. El maestro confecciona la ficha y el niño es quien la completa cada vez que lee o se lleva un libro en préstamo.

Actividades para avanzar en la comprensión del sistema de escritura

Cuando los niños realizan la tarea de inventariar los libros o anotar los préstamos, tal como se desarrolló en el apartado anterior, aprenden sobre la forma de las letras, su linealidad y direccionalidad, relacionan las anticipaciones con la longitud de las palabras y las frases, consideran las separaciones entre palabras y vinculan las marcas con su valor sonoro convencional. Para hallar información específica deben desarrollar estrategias tales como anticipar a partir de los aspectos formales de la escritura y guiarse por índices cuantitativos y/o cualitativos.

En las actividades de inventariar libros, registrar los préstamos o completar las fichas personales los niños tienen que leer para ubicar una información específica y luego copiar la información seleccionada en algún lugar preciso de la ficha. La necesidad de volcar los datos en cualquiera de esos portadores justifica la tarea de copia, pero no cualquier copia sino una copia con sentido, porque "ya saben lo que dice" y, además, copia selectiva porque no se copia toda la portada sino, por ejemplo, sólo el título y en un lugar preciso.

Para quienes ya leen convencionalmente, el problema consiste, por ejemplo, en distinguir entre el nombre del libro y el nombre de la colección, encontrar el lugar y fecha de edición, o saber cuál es el nombre de la editorial. Para aquellos que aún no leen de manera convencional, los problemas son hallar la información específica que se está buscando y copiarla en el lugar correspondiente.

Algunas posibles intervenciones que el docente puede plantear:

<p>Un grupo de niños que aún no lee convencionalmente, tiene que buscar el título de un cuento en el panel para marcarlo en el inventario. Para ello tienen que identificar dónde está el enunciado. Como el docente sabe que son capaces de coordinar algunos índices cualitativos y cuantitativos y que pueden hacer anticipaciones a partir de la imagen selecciona dos libros para hacer jugar estas coordinaciones e informa explícitamente sobre el título de cada texto.</p>	<p><i>"Estos dos libros son para que los marquen en el inventario. Uno se llama 'Historia del pajarito remendado' y el otro '¿Cuántos pelos tiene un gato?' ¿Cuál es cuál?"</i></p> <p><i>"En qué columna del panel habrá que copiar '¿Cuántos pelos tiene un gato?'"</i></p> <p><i>"Ahora tienen que inventariar 'Historia del pajarito remendado' pero presten atención porque en este libro en un parte dice 'Historia del pajarito remendado' y en otra 'Pajarito remendado'. A ver si pueden averiguar en cuál dice una cosa y en cuál dice otra."</i></p>
---	---

Materiales para la biblioteca de aula
--

En 1° grado

- Paneles: Inventario, Panel de préstamos.
- Ficha personal de recorrido de lectura.

En 2° grado

- Paneles: Inventario, Panel de préstamos.
- Ficha personal de recorrido de lectura.

-Panel de inventario de libros

TÍTULO	AUTOR	COLECCIÓN	EDITORIAL

-Panel de préstamos para 1° Y 2°

TÍTULO	AUTOR	FECHA DE PRÉSTAMO	FECHA DE DEVOLUCIÓN	FIRMA

-Fichas personales: Recorrido de Lectura

Para Primero

NOMBRE DEL LECTOR: ESCUELA: GRADO:	
TÍTULO	AUTOR

Para segundo

NOMBRE DEL LECTOR: ESCUELA: GRADO:			
TÍTULO	AUTOR	COLECCIÓN	EDITORIAL

Para reflexionar con los maestros y los capacitadores:

- ¿Qué se puede hacer para armar la biblioteca del aula aunque las condiciones no sean muy favorables?
- ¿Cómo iniciar y sostener el intercambio entre lectores?
- ¿Cuáles textos consideran que no deberían dejar de leer? ¿Por qué?
- ¿Cuáles serán las lecturas que consideran que podrán ser las preferidas de los niños? ¿por qué?
- ¿Qué aspectos de la propuesta de biblioteca resultan posibles de instalar en el aula y cuáles no tanto?
- A medida que se instala la actividad habitual de biblioteca, registrar aquellas modificaciones que van ocurriendo.